

## SÓLLER

SEMENARIO DE INFORMACION LOCAL

SOLLER

SEMENARIO DE INFORMACION LOCAL

Biblioteca Provincial

PALMA

Franqueo  
concertado

FUNDADOR Y DIRECTOR PROPIETARIO: D. Juan Marqués Arbona

REDAGCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17—SÓLLER (Balears)



Rogad a Dios en caridad por el alma de

D.<sup>a</sup> Onofría M.<sup>a</sup> Miró Oliver

Viuda de D. Antonio Morell Rullán

Falleció en esta ciudad el día 30 de Marzo de 1941

A LA EDAD DE 88 AÑOS

( A. E. R. I. P. )

Sus afligidos: hija, D.<sup>a</sup> Antonia Morell; hermano, D. Salvador; nietas: Srta. Antonia y D.<sup>a</sup> Onofría Miró Morell; nieto político, D. Rafael Fullana Bauzá; sobrinos y sobrinas; primos, primas y demás parientes, participan a sus amigos y conocidos que todas las misas que se celebrarán el martes próximo, día 31, en la Iglesia de Nuestra Señora de la Visitación (Convento), serán aplicadas en sufragio del alma de la finada. Les suplican su asistencia a alguna de ellas, o que de otro modo la tengan presente en sus oraciones, por lo que les quedarán agradecidos.

## COLABORACION

EVOCANDO UN VIERNES SANTO EN SEVILLA

## La Virgen de la Macarena

En el barrio de la Macarena, que ostenta con orgullo el nombre de una sultana mogrebi, se guarda como un tesoro de inapreciable valor la imagen de la Virgen de la Esperanza.

Es la Virgen de la Macarena la virgen más popular, más bonita y de más devoción de Sevilla. Es, además, dueña absoluta de las muchedumbres, que la adoran por bella y por desgraciada.

Sevilla entera reza y se postra de hinojos ante la Reina de los cielos; pero, en particular sus más fervientes devotos, que rayan en idolatría, son los vecinos de su barrio, barrio el más típico de Sevilla. Sienten por su Virgen un fervor fanático y hasta arbitrario.

En la madrugada del Viernes Santo todo aquel gentío se encamina a la iglesia de San Gil. Por calles y callejas retorcidas y estrechas, pero embalsamadas por jazmines, albahacas y «damas de noche», caminan aprisa los macarenos, ávidos de presenciar la salida de su Virgen. ¡De la mejó de toas las Virgenes! ¡De la más güena, más bonita y más sevillana!

Se abre la puerta principal del templo, y al instante empieza a desfilar la cofradía con su doble cordón de nazarenos, con sus capuchones y altos capirotos que terminan en punta. Las dos filas de luces, de sus cirios, caminan pausada y majestuosamente, como demostración del orgullo, devoción y fe de alumbrar con ascuas de oro a la Virgen predilecta.

Antes que Ella, va el «paso del Señor», ofreciendo su amargura al escarnio de los judíos. Los soldados romanos, los

«armaos», que dicen por allá, ricamente uniformados, dan escolta a las andas, turbando el silencio con el estridente sonido de sus cornetas. El ser Capitán de los «armaos» es un alto honor y una ocasión de lucirse además.

Después, tras otra doble hilera de «hermanos», aparece la bella Virgen de la Macarena. El entusiasmo entonces se desborda; es algo indescriptible que, no viéndose, es difícil de explicar.

La Virgen, cuyo rostro quien lo admira y contempla una sola vez no podrá olvidarlo nunca, va sobre artística peana de plata repujada. Su pecho luce joyas de refinado gusto y gran valor. En su vestido y manto, bordados de seda y oro, hay colocadas, esparcidas con exquisito arte, infinidad de piedras preciosas; pero con ser tantas y de tanta valía ninguna iguala a las lágrimas brillantes que han brotado de sus maravillosos ojos. La expresión de su cara, de hermosura peregrina, parece la de una estatua pagana. Las «saetas», que se suceden sin casi interrupción, conmueven nuestras almas.

Detrás de este «paso» de la Virgen de la Esperanza, durante muchos años, un hombre, agobiado bajo el peso enorme de una cruz de madera, descalzos los pies, aherrajados por fuertes grillos, caminó en penitencia voluntaria. Este hombre, ya arrepentido y avergonzado de su delito, había sido un borracho, un degradado, un incrédulo, que, una vez víctima de un ataque alcohólico cometió en plena plaza pública una profanación brutal, y cuando cumplió la pena por su delito, su sola conciencia, su propio albedrío, le

## COLABORACION

## UN RECUERDO PIADOSO

El hermoso y patriótico editorial, que fundado en algo muy nuestro insertó el semanario SÓLLER en uno de sus últimos números indicando y comentando el acierto con la elección del agreste y risueño *Puig de ses Tres Creus*, como sitio de emplazamiento del monumento al Sagrado Corazón de Jesús, cuya erección, como homenaje popular, está en vías de realización, me evoca el recuerdo de aquel santo varón, impulsor en esta ciudad de la devoción al Deífico Corazón de Jesús, el venerable sacerdote D. Bartolomé Coll Gamundí, el cual, después de haber dedicado todas sus actividades y afanes a tan santa misión y al logro de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en no pocos hogares sollerenses, sus achaques

hacía doblar el cuerpo bajo el peso de la cruz y le obligaba a caminar horas y horas, aún redimido de su pecado por la clemencia de las gentes, con los pies desnudos y encadenados.

El regreso de la imagen al templo es de bullicio y de alegría. Es un cuadro sugestivo, indescriptible, esencialmente local y único. Los vitores a «la Virgen más bonita de Sevilla» demuestran el fervoroso culto que los macarenos sienten por la Virgen de la Esperanza.

Evocando hoy, con alegría y pena a un tiempo, lo que queda narrado y que en mis años de estudiante presencié más de una vez, aquí, en silencio, me uno a aquellos apasionados devotos elevando una plegaria a la Virgen más bonita de Sevilla.

José CABELLO.

y prematura muerte le malograron el poder llegar a la meta de sus aspiraciones, que no eran otras que el de levantar, en las postrimerías de su vida, majestuoso monumento al Sagrado Corazón de Jesús, precisamente en el *Puig de ses Tres Creus*, tan bellamente descrito y acertadamente recordado, para lo cual ya se había esbozado alguno que otro proyecto, con el concurso de renombrado artista, y lanzado cifras entre sus más íntimos, para que el Monumento correspondiera a la grandeza de nuestro valle y a la religiosidad de sus moradores.

Como fué siempre de los que predicaron con el ejemplo, crecida, en relación con su modesto patrimonio, era la cantidad que a tal fin tenía dispuesto para que tal desprendimiento sirviera de guía a quienes no se allanaban a que Sóller andara a la raga de aquellas otras poblaciones que ya habían hecho pública ostentación de su amor al Sagrado Corazón erigiéndole artísticos monumentos.

Dios quiera que el recuerdo de tan virtuoso sacerdote anime a los que le seguimos, coadyuvando a la realización de tan bella obra, para ver levantado en el sitio indicado, acertadamente aceptado por la digna Comisión al efecto nombrada, el Monumento al Sagrado Corazón, que haga honor a nuestra Historia, impregnada de continuo del más puro y ardiente fervor religioso.

Que así sea, y que, desde el Trono donde se coloque su efigie, siga nuestro divino Redentor bendiciendo y favoreciendo a nuestro queridísimo pueblo que, acatando su realeza, se postra reverente a sus pies.

UN JIBARITO.

Sóller, 17 Marzo de 1942.





